

La presencia de Bach en la música moderna

Patricia Martel

2º año Letras Españolas Fac. de Filosofía

La música a través del tiempo ha sufrido toda clase de cambios, ha pasado por toda clase de corrientes, estilos, influencias y ha tenido sobre todo un gran desarrollo, originado principalmente por la inquietud artística del hombre en las épocas diferentes en que transita. Cuando la música descubre su nueva fuerza, es que una nueva época ha entrado y parece entonces que hay un latido propio que renovará el arte de la música, de tres en tres siglos.

Siglo XI—Primeros ensayos polifónicos. Siglo XV—"Ars Nova". Siglo XVII—"Nuove Musiche" con la ópera florentina. Después cada siglo (tendrá carácter propio con ese siglo) y nace el *barroquismo*. Esta corriente es de gran importancia, no solamente por ser la transición a otra gran corriente como la del clasicismo (siglo XVIII) e introducir en la música el nuevo mundo de la sinfonía, sino por las grandes figuras que aparecen en este periodo, sobre todo notables en Alemania, como Juan Sebastián Bach y Jorge Federico Haendel. La importancia de Bach y Haendel, recae en el estilo que forman y crean, sus respectivas personalidades, estilo fundamental que además de originar nuevas corrientes, efectúa la revolución en la música alemana. La técnica de sus instrumentos como el órgano y las claves, proporcionan una técnica fundamental, de la que surge el pianoforte. De esta manera, la fama y la importancia de un Bach, se debe a la vitalidad de su técnica y a la manera de acoplar las bases y creaciones musicales anteriores, a su estilo y sensación personal de la música. Los grandes "inventores" de la música, no suelen ser siempre quienes crean las obras maestras de su tiempo, y al revés, los creadores de las obras maestras de cada época, no suelen ser "inventores" señalados por la cantidad de innovaciones que traen a su arte; lo que les distingue, es su capacidad de sintetizar, en virtud de la cual son como el resumen de cuanto sirve a los compositores menos ricos que ellos en genialidad pareciendo que la tienen en dosis moderada, mientras que figuras como la de Bach y Haendel, la

acaparan de tal manera, que sus coetáneos aparecen como ingenios secundarios.

Estos genios están conscientes de su superioridad, pues si veían en las obras de sus colegas algo digno de ser utilizado por ellos mismos, no dudaban en apropiárselo. Haendel llegó a apropiarse de obras completas de Telemann. Bach transcribía para claves los conciertos que Vivaldi había escrito para violín. No fueron Haendel ni Bach los inventores de la música de su tiempo, sino que absorbían todas las corrientes menores de su siglo.

Pasamos el clasicismo y romanticismo de la música, y nos encontramos en el modernismo, pero ya esta nueva corriente no alcanza el genio de las manifestaciones musicales anteriores, porque aparece cuando la música ha evolucionado bastante y ha llegado a una gran perfección. Para que el modernismo tenga ese ingenio y vitalidad de corrientes anteriores, debería de vencer, no solamente el factor tiempo que va dando madurez, sino estilos ya un tanto agotados y técnicas bastante usadas, es por ello que es bastante difícil inventar e innovar dentro de la música. La música actual, llena de inquietudes, pugna por conseguir esas innovaciones y aportar así nuevas formas a la música, pero estas inquietudes sólo podrán culminar con el tiempo. Así, van surgiendo movimientos efímeros y autores casi desapercibidos. Las creaciones de 20 años para acá, van introduciéndose cada vez más en el gusto popular y de este modo, el lugar principal en el modernismo, lo acapara el Jazz, que va prevaleciendo a través de las décadas, adoptando diversos matices. Generalmente, la búsqueda de nuevos géneros y técnicas originales, resulta estéril y a consecuencia de esto, de una década más o menos, hasta la fecha, se aprecia un fenómeno importante; se respeta el lugar prominente de los clásicos como autores originales, y sus aportaciones al arte musical, pero también, y esto es lo importante, estos genios de la música son introducidos en las manifestaciones musicales modernas; ya no es solamente regresar a los grandes autores de la música clásica, sino traerlos de sus épocas e incorporarlos a las nuevas formas. Así los clásicos se van escuchando cada vez más, en sus obras originales, pero con una característica fundamental de la nueva música: *el ritmo*. Esto empieza más claramente, desde los 30's, la música de Gershwin posee formas musicales de Saint-Saëns, pero con la influencia del Jazz, en algunos pasajes. Y esta influencia clásica se va apreciando más, en compositores posteriores. De esta manera, por unos años de transición, las grandes obras maestras de los clásicos, que marcaron grandes épocas en la música, vienen a oírse en estos tiempos, adaptados al estilo de nuevos músicos. Es entonces cuando la música instrumental moderna y el Jazz, van adquiriendo una importancia cada vez mayor. Surgen los Coros y Orquestas, que vocalizan e interpretan a ritmo obras de Tchaikovsky, Chopin, Weber, Rachmaninoff, Liszt y óperas de Puccini, que son por lo general composiciones para ser interpretadas por una orquesta. Otras orquestas adaptan a la versión moderna, vales de Strauss como en el caso de Montovani. Pianistas que iban a ser concertistas de música clásica, y que han estudiado en importantes Conservatorios del mundo, se dedican ahora a adaptar esos clásicos al ritmo del piano, como en el caso de Roger Williams o Ferrante y Teicher, que interpretan obras de Rimsky-Korsakoff, Manuel de Falla, Rachmaninoff y otros.

Sin embargo, el fenómeno alcanza más fuerza por medio del Jazz, que adapta lo clásico, al ritmo sincopado, acompañado de los instrumentos característicos del Jazz: piano, guitarra o vibráfono, contrabajo y una batería. De esta manera surgen adaptaciones como la de Mozart tocado en Jazz Dixieland, por el grupo instrumental de Claude Bolling, en su grabación llamada *Mozart y el Diablo*; con obras como *La pequeña Serenata*, *La Marcha Turca*, etcétera.

Pero lo más importante y peculiar de esta moda musical, es que las manifestaciones actuales prefieren el extremo totalmente opuesto a sí mismas y se encaminan, por tanto, los nuevos estilos, hasta el viejo *barroquismo*. Grandes obras de los barrocos son adoptadas por el Jazz, porque increíblemente la

música barroca es la más fácil de adaptar a la música actual. Y así surge la gran figura barroca de Juan Sebastián Bach, en el Jazz.

Imaginemos la *Toccatá y Fuga en Re menor*, interpretación sacra e imponente del órgano, con sus notas bajas más frecuentemente tocadas en los pedales, el buen uso del pulgar, y una digitación extraordinaria, cambiada a una nueva interpretación, tocada ahora en piano, lo acompaña un contrabajo en un ritmo de 4/4, y una batería que agudiza la síncopa del Jazz. Resulta por tanto una unión musical interesante, lo bello rebuscado y conservador del barroquismo, unido a las disonancias y síncopas del Jazz, nueva expresión musical.

De escasos 4 años para acá, el gusto por el Jazz crece cuando Bach aparece en las interpretaciones rítmicas modernas que inician los franceses, como las grabaciones de André Binchou, que marcan las posibilidades de la guitarra eléctrica en la música clásica, adaptando pues en guitarra eléctrica, obras de Bach como el *Preludio 7, Gavota, Minueto 1 y 2, Coral*. Otro conjunto francés como el de Jacques Loussier y su trío tocando el primero piano y órgano, Christian Garros batería y Pierre Michelot, el contrabajo. Adquieren sus interpretaciones bastante auditorio y salen 3 volúmenes de *Play Bach Jazz*, donde se interpretan: *Toccatá y Fuga en Re menor, Preludio 1, Fuga 1, Fuga 5, Coral, Partita 1, Aria, Concierto Italiano y Fantasia Cromática*.

Otro estilo de Bach en Jazz, es el que crean los Swingle Singers, dirigidos por Ward Swingle, siendo el grupo de cantantes modernos más original. Son de origen francés y su música es de orientación clásica con "Swing". No solamente está Bach interpretado en Jazz, sino que es además vocalizado. Estos cantantes llevan una base rítmica de 4/4 y así su música solamente cambia de siglo. Su conocimiento musical los lleva a preocuparse por el contrapunto complicado de Bach, y por ello toman los maravillosos pasajes sincopados de la *Fuga en Re Menor*, que nos llegan del siglo XVII. Los tenores utilizan lo que Ward Swingle llama "Crocheau", velocidad de vocalización; no hay una letra para la música, toda la interpretación se limita a un tarareo acelerado. Estas interpretaciones conservan la originalidad de la obra y la única libertad que se permiten, es el acompañamiento de la batería y el bajo. Por consiguiente, los Swingle Singers tienen obras de Bach vocalizadas y tocadas en Jazz, como: *El Canon, Fuga en Re, Preludio para Coral de Órgano, Preludio 7 del Clavecín Bien Temperado, Partita 2* y otras obras que presentan una gran dificultad para ser vocalizadas.

Bach también se halla presente en el Jazz más profesional, como en el caso del Modern Jazz Quartet, considerado como el primer conjunto intérprete del Jazz en concierto. El conjunto invita a Laurindo Almeida, uno de los grandes intérpretes del Jazz Bossa Nova y de la Zamba, que acompañado por John Lewis, Milt Jackson y Percy Heath, vibráfono, contrabajo y batería, vemos cómo van tejiendo el contrapunto de la *Fuga en G Menor*.

Podemos ver por lo anterior, que muchas veces, el piano y la guitarra sustituyen, de las obras originales de Bach, al órgano y a los claves. Entonces aparecen grandes guitarristas modernos como Antonio Jobim, Charlie Byrd, que utilizan en sus composiciones trozos de Bach. También aparecen pianistas con estilo propio como Peter Nero, que utilizan introducciones a las *Suites Inglesas* para añadirlas a piezas populares con un fondo orquestal.

Eso es Bach en Jazz, pero la figura del barroco, también aparece en las últimas figuras de la música moderna, en los más recientes exponentes de ritmos modernos como el "Surf" o el "Jerk", Bach en canciones como *Concierto para enamorados*, y Bach en los intérpretes modernos más famosos: los bienamados Beatles que rodean al barroquismo con su estilo modernista.

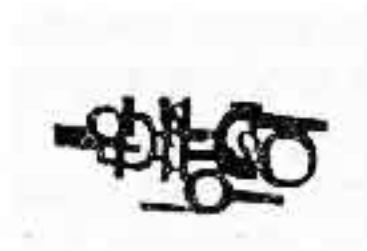
Con el tiempo, y el avance de estos nuevos estilos, van surgiendo nuevas interpretaciones y adaptaciones del gran genio alemán; Bach en Saxofón, Bach en Recorder. Y se empieza a originar la nueva época de Bach o el Bach moderno, que puede aportar una corriente nueva y completa o que puede ser sólo una

presencia efímera dentro de las inquietudes de nuestro tiempo.

Es bueno mencionar una frase de Gabriel Fauró, que encierra una cierta verdad: "La razón por la cual no son debidamente apreciadas las obras maestras de la música, se debe al respecto excesivo que se les concede".

Y para terminar una pregunta apropiada sobre Bach, que el pasado 28 de julio, cumplió 216 años de muerto, y que cada quien responderá según su gusto, según su edad y según sus conocimientos:

¿Se revolvería Juan Sebastián Bach en su tumba, si pudiera oír sus grandes obras, tocadas a la forma de la inquieta música moderna?



Entrevista

con

Nathalie Sarraute



Visnja Lukavac

1er. año Letras Españolas Fac. de Filosofía